

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo  
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.  
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.  
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.  
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).  
Depósito Legal: SE-1397-1987.

# EXCAVACION DE URGENCIA EN EL SECTOR SALUDEJA-REDONDA DE MIRADORES DE LA MURALLA DE UBEDA (JAEN), 1985

FRANCISCA HORNOS MATA  
MARCELINO SANCHEZ RUIZ  
JOSE LOPEZ ROZAS

Durante la 1.<sup>a</sup> quincena del mes de julio se llevó a cabo el levantamiento planimétrico y el seguimiento de los movimientos de tierras que se estaban realizando con motivo de la obra de Restauración del Tramo Sur de la Muralla de Ubeda.

A partir del día 16 de julio, contamos con tres obreros del P. E. R., falicitados por el ayuntamiento de Ubeda, con lo cual teníamos la posibilidad de plantearnos la realización de un corte estratigráfico que se comenzó ese mismo día en la zona 6, llamado *corte 1*, donde se continuaron los trabajos de excavación y documentación hasta el día 31 de julio, fecha en que se nos comunicó, por parte de la empresa constructora, que nuestros trabajos serían entorpecidos, ya que se utilizaría una máquina retroexcavadora para demoler la muralla medieval en la zona 6, y por lo tanto nuestro corte quedaría casi totalmente destruido, al menos, con seguridad, el perfil E, que era fundamental, ya que al estar directamente relacionado con la cara interna de la muralla, nos impediría con su destrucción todas las posibilidades de documentación arqueológica serias en este corte.

Vistas las circunstancias, debimos replantearnos toda nuestra intervención y localizar otra zona donde poder obtener los datos que se nos habían arrebatado con la destrucción del corte 1. El hecho de modificar los lugares de intervención tuvo bastantes problemas, ya que tanto la empresa constructora como la dirección facultativa de la obra, pusieron muchas trabas en las zonas que para nosotros eran fundamentales, de manera que tuvimos que limitarnos a las zonas donde no entráramos en conflicto con la realización de las obras.

Estudiando las posibilidades de las zonas donde nos dejaban realizar nuestro trabajo y donde mayores posibilidades teníamos, se plantearon el corte 2 en la zona 3, el corte 3 en la zona 1 y el corte 4 en la zona T.5. También se hicieron trabajos paralelos en el denominado, por cuestión metodológica, corte 5, aunque se trataba más bien de una limpieza de perfil, de los estratos más antiguos de la zona 6, aprovechando los movimientos de tierra que estaba realizando la empresa en esta zona.

## CORTES ESTRATIGRAFICOS

### *Corte 1*

Con el planteamiento de este corte, se pretendían unos objetivos fundamentales, sobre todo, vistas las posibilidades que ofrecía a nivel de secuencia estratigráfica, al quedar ésta al descubierto debido a la ausencia de lienzo de muralla en esta zona.

Los objetivos prioritarios eran:

— Documentar una secuencia estratigráfica que abarcaba desde época prehistórica hasta el siglo XVII, con la posibilidad de documentar espacios de habitación, e incluso lugares de enterramiento (pertenecientes éstos a la Edad del Bronce).

— Obtener la fechación de la muralla, así como las distintas fases de ocupación y remodelación que se fueron sucediendo en el tiempo.

— Documentar las técnicas constructivas de cada una de las fases.

— Documentar la ocupación espacial de la zona en cada una de las épocas, permitiéndonos este estudio la contrastación temporal de usos, costumbres y diferentes construcciones de los espacios de hábitat, a lo largo de todo el período de uso de esta zona de la muralla.

— Analizar y estudiar los restos de la cultura material de cada época (cerámicas, instrumentos, fauna, etc.).

Los trabajos realizados hasta el momento de tener que abandonar esta zona por los motivos ya comentados anteriormente, nos permitieron documentar una fase superficial con depósitos recientes, de época contemporánea, formados por escombros y desecho de obras, depositados por los niveles de los siglos VI al XVII, formados éstos por el derrumbe de la parte de una casa con muros formados por zócalo de piedra y alzado de tapial y revocado por una capa de yeso, utilizando en algún caso ladrillos. Este muro discurre paralelo al perfil E. y se adosa perpendicularmente con la cara interna de la muralla. En la base de este muro discurre, hacia el O, un pavimento empedrado, descubierto posteriormente a la destrucción del perfil E y solamente se pudo documentar en la mitad oriental del corte, ya que la otra mitad quedó destruida con motivo de los movimientos de tierras allí efectuados.

En cuanto a la cultura material, aunque escasa, pensamos que es significativa, ya que de la fase que abarca los siglos XV al XVII hemos localizado una gran variedad de cerámica «in situ», y que, una vez estudiada por especialistas, puede aportar interesantes resultados. Destacan platos y cuencos, así como grandes vasijas. Las decoraciones son abundantes las tipo «Talavera-Puente del Arzobispo-Triana», los vidriados en verde y melado, así como los tonos azules sobre fondo blanco.

Igualmente es abundante la cerámica prehistórica fabricada a mano, procedente de la tierra que contenía el muro de tapial, lo que nos indica que la extracción de ésta, debió hacerse de alguna zona donde se conservara la estratigrafía, de estos momentos, seguramente en las cercanías.

### *Corte 2*

#### *Objetivos*

Aprovechando una zanja realizada por la empresa constructora, pudimos observar la esquina de un muro de gran envergadura, y asimismo permitía observar un talud que ofrecía una estratigrafía de enorme potencia y sin alteraciones visibles, lo que se aprovechó para plantear un pequeño corte que nos permitiera relacionar todos estos restos:

— Documentar una estructura (el gran muro) al interior de los lienzos de muralla y adosado a ella, por lo menos en uno de sus extremos, justo donde vuelve la esquina.

— Documentar la secuencia constructiva y definir las distintas fases que podríamos leer en los perfiles de la zanja abierta por los trabajos de «reconstrucción», y que abarcaba desde época prehistórica hasta los siglos XV-XVII.

— Paliar en otra zona el problema planteado tras la destrucción del corte 1.

Los resultados obtenidos en este corte han sido muy completos, ya que se han podido documentar bajo un relleno superficial

formado por escombros y desechos de obras depositados en época actual, unos niveles de ocupación del siglo XV al XVII, con muros formados por zócalos de piedras que apoyaban directamente sobre el gran muro en esquina, y asociados a ellos, unos pavimentos de cal, tierra y yeso, donde aparecieron abundantes restos de cerámica.

Estos restos de ocupación, por la zona occidental, apoyaban en el muro medieval y sellaban el relleno prehistórico, ya que bajo el pavimento apareció un enterramiento de inhumación de tipología nítidamente argárica, tanto por el ritual como por la tipología del ajuar cerámico. El estado de conservación era muy deficiente, ya que se encontraba aplastado por los muros de los siglos XV al XVII, y por otro lado, cortado por la fosa de cimentación de la gran construcción medieval.

Asociados al enterramiento, aparecen unos estratos y restos de construcciones pertenecientes a la Edad del Bronce Pleno.

Bajo éstos, nos encontramos con un potente derrumbe de piedras que sella unos estratos donde se encuentran los restos de una cista cortada en su extremo por la fosa de construcción del gran muro medieval en esquina. Asimismo, se localizó una serie de pesas de telar de gran tamaño fabricadas en barro cocido, junto con una placa de arquero en piedra. Este paquete de estratos lo identificamos con un momento antiguo dentro de la Edad del Bronce.

Bajo ellos, se localizó una serie de construcciones en piedra, formadas por zócalos de piedras de 2 o 3 hiladas, con formas circulares, ovales y con materiales cerámicos, líticos, etc., que se pueden corresponder con una fase avanzada de la Edad del Cobre. Bajo ella se localizó un paquete de estratos con un pavimento y cenizas, que sellan a su vez un relleno formado en el interior de una fosa excavada en la greda virgen que forma el sedimento geológico de esta parte de la Loma de Ubeda.

Es por tanto, un corte donde se ha localizado una magnífica secuencia estratigráfica, donde aparecen todos los momentos de ocupación de esta zona y con restos de estructuras de habitación de casi todas estas fases, así como materiales significativos de cada una de ellas.

En resumen, la secuencia estratigráfica sería desde la base: posiblemente 3 momentos pertenecientes a la Edad del Cobre, con un desarrollo desde una etapa antigua de este período, hasta un momento final. Sobre él, y sin aparente abandono de la ocupación, una fase antigua del Bronce con su desarrollo hasta el Bronce Pleno evolucionado, interrumpiéndose aquí la secuencia prehistórica, cortada por la fosa medieval de construcción del gran muro en esquina, sobre el que apoyan los muros y estratos pertenecientes a la fase más moderna documentada, perteneciente a los siglos XV-XVII.

### Corte 3

#### Objetivos

Ante la posibilidad de que en el corte 2 no pudiéramos obtener los datos fundamentales y mínimos imprescindibles para interpretar la dinámica histórica de esta zona de la muralla, decidimos abrir un nuevo corte (C/3) cuyos trabajos se desarrollaron paralelamente a los del corte 2, en la zona denominada 1, ya que por la lectura que ofrecía el barranco erosionado en el punto donde faltaban los lienzos de muralla, se podían observar con claridad los restos de estructuras, que nos indicaban las grandes posibilidades que ofrecía esta zona.

Fundamentalmente, los objetivos se pueden resumir:

- Completar y contrastar en lo posible la estratigrafía que pudiera ofrecer el corte 2.
- Determinar con claridad las características tipológicas, constructivas y la fase cultura a la que pertenecen las numerosas estructuras que se adosaban en la muralla en esta zona y que habían sido documentadas parcialmente en los cortes 1 y 2.
- Delimitar y definir con claridad, tanto en estratigrafía como

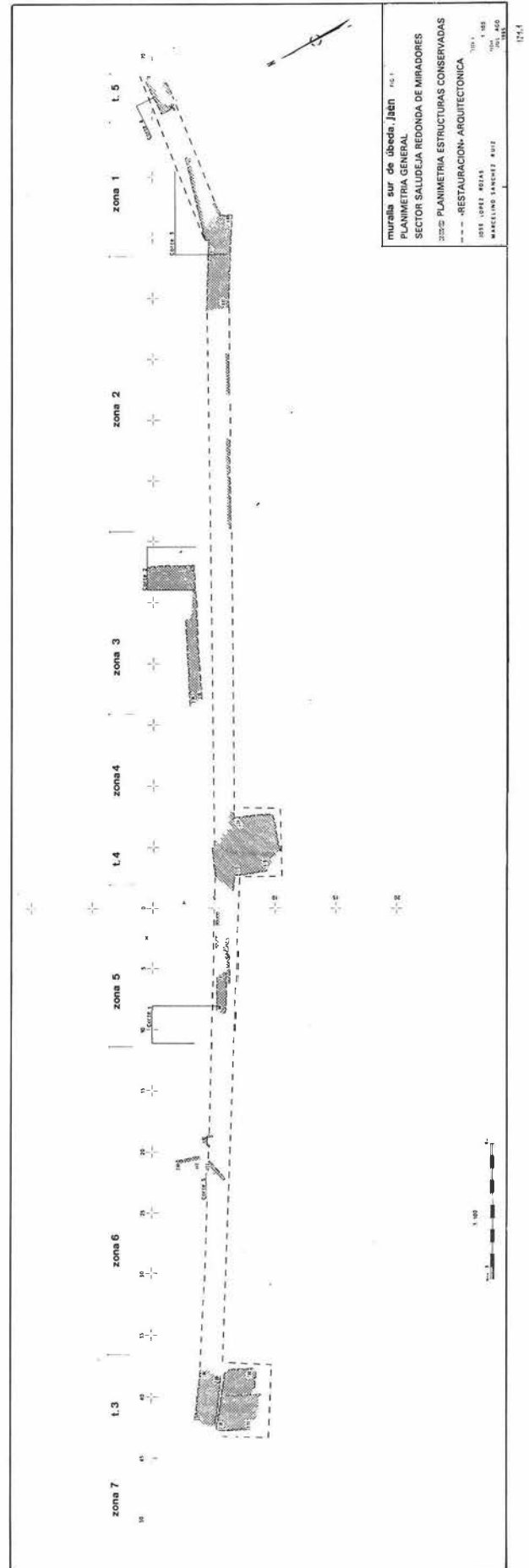


FIG. 1. Muralla sur de Ubeda. Planimetría general, sector Saludeja. Redonda de Miradores.



LAM. I. Muralla de Ubeda. Detalle de un aspecto de la «restauración». Lienzo de muralla medieval encofrado por la restauración y documentado en la intervención arqueológica de urgencia.



LAM. II. Muralla de Ubeda. Corte 2. Vista general.

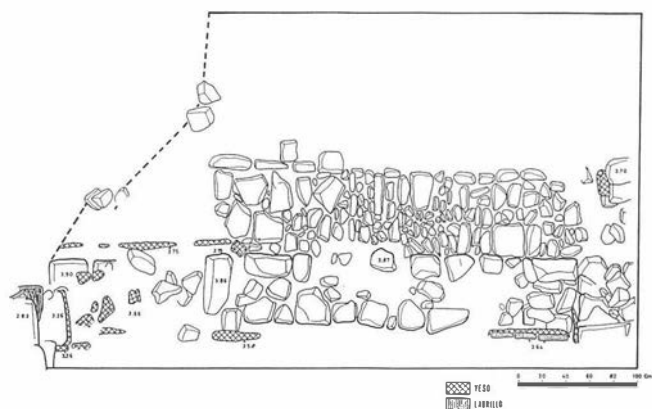


FIG. 2.1. Muralla de Ubeda. Planta del corte 1.

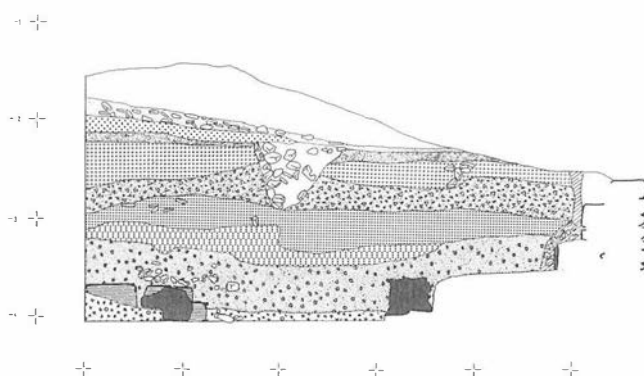


FIG. 2.2. Muralla de Ubeda. Corte 1 Perfil Este.

en extensión, los lienzos de fortificación que se ubicaban en esta zona.

#### Resultados

Las grandes posibilidades que ofrecía este corte, han sido suficientemente satisfechas, ya que se han podido excavar unos 5 m. de relleno que han ofrecido una secuencia muy amplia, permitiendo obtener importante documentación de la técnica arquitectónica empleada en la construcción de las murallas y relaciones estratigráficas de las diferentes construcciones «menores» que se adosan a ella hacia el interior.

Respecto a los momentos prehistóricos, se ha confirmado la misma secuencia que en el corte 2 respecto a la Edad del Cobre, con fuertes derrumbes de piedras correspondientes, seguramente, a construcciones, y con grandes fosas excavadas en la greda como las documentadas en el corte 2.

Los momentos de la Edad del Bronce, sin embargo, se encontraban totalmente destrozados por las construcciones musulma-

nas y de los siglos XV-XVII, por lo que no hemos podido documentar este momento en el corte 3.

#### Corte 4

##### Descripción

Se sitúa en la zona más oriental del tramo objeto de la restauración, en la zona denominada T.5. Se trata más que de un corte de una limpieza de perfiles que quedaban en la barranquera y de una pequeña excavación que permitiera establecer una relación estratigráfica entre el resto de los perfiles y la cara interna del lienzo amurallado exterior en el tramo denominado T.5.

##### Objetivos

— Relacionar estratigráficamente la zona T.5., con el resto de la zona excavada en ese área, de forma que permita una lectura continua de la ocupación en todas las zonas.

— Realizar la limpieza del tramo de muro conservado en T.5., para definir su funcionalidad (torre, como se afirma en el pro-

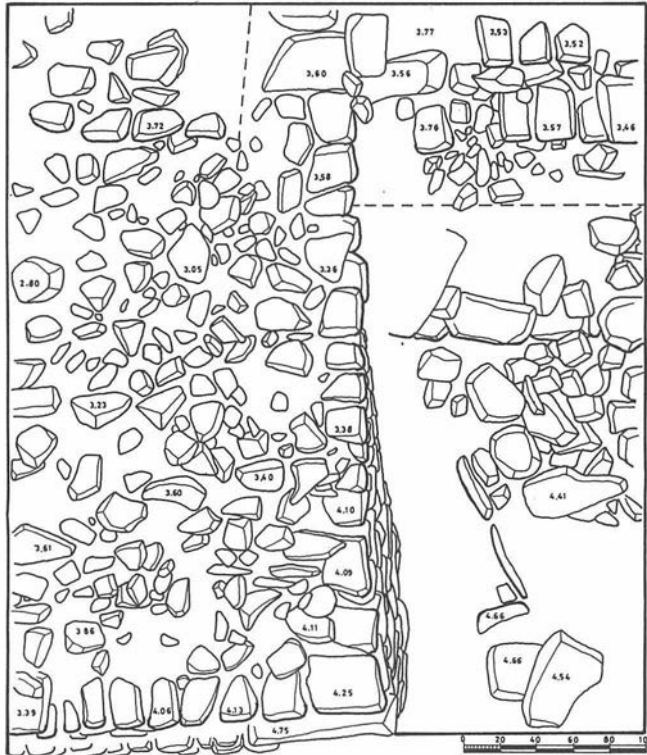


FIG. 3.1. Muralla de Ubeda. Planta general del Corte 2.

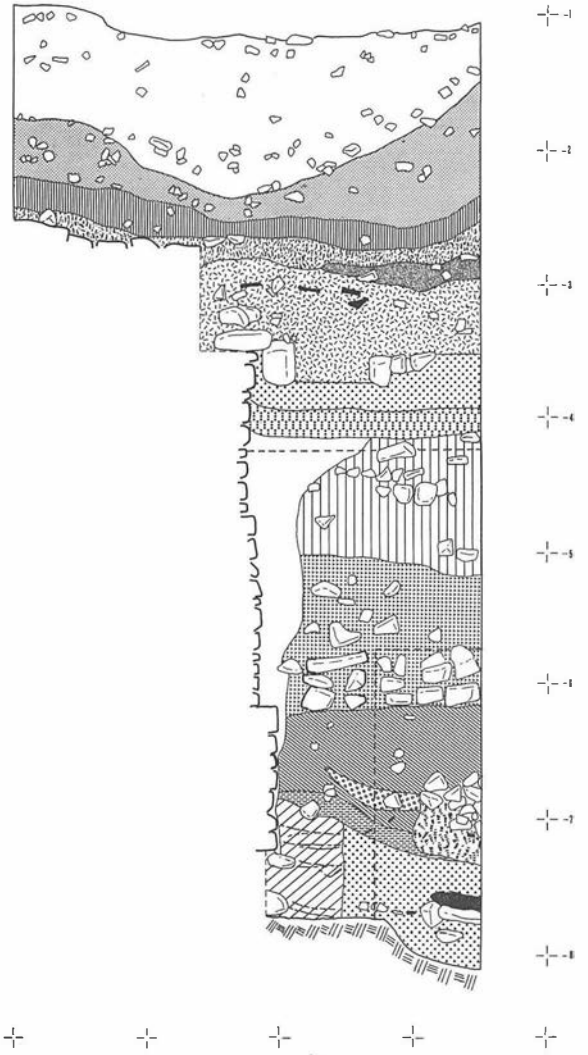


FIG. 3.2. Perfil norte del corte 2.

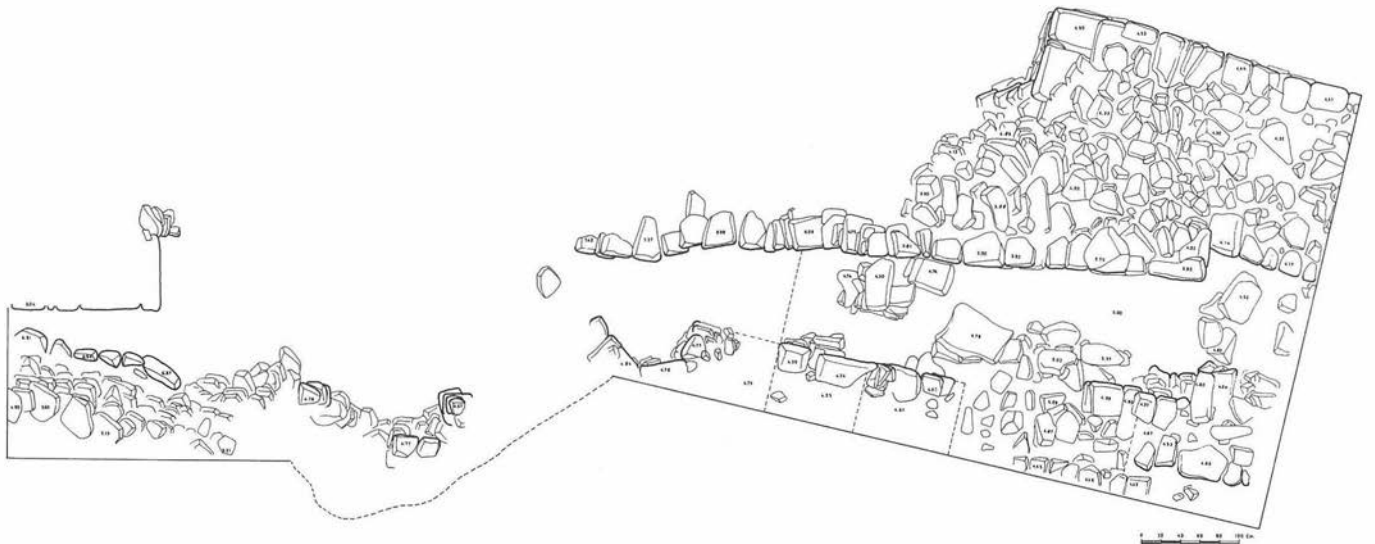


FIG. 4. Muralla de Ubeda. Cortes 3 y 4. Planta general.



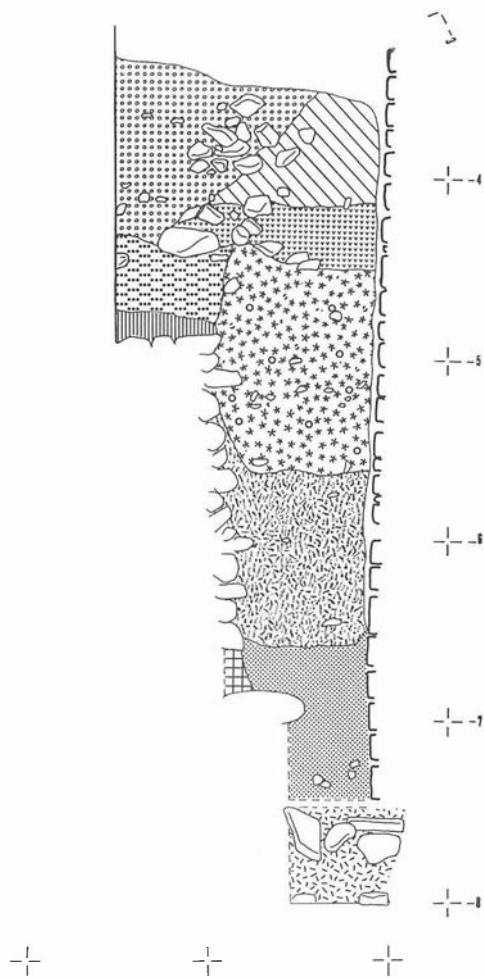


FIG. 5.1. Muralla de Ubeda. Corte 4. Perfil Este.

yecto, o lienzo como proponíamos nosotros en un informe anterior).

— Completar los datos referentes a las técnicas arquitectónicas empleadas en la construcción de la muralla.

— Ampliar en lo posible la estratigrafía y sus relaciones en todas las fases de ocupación documentadas en las otras zonas.

#### Resultados

Pensamos que, con este pequeño corte, se han conseguido de forma rápida y efectiva gran parte de los objetivos anteriormente mencionados, confirmando la estratigrafía de la zona 1 y aportando más datos sobre la tipología y técnicas constructivas del lienzo exterior.

También se ha conseguido distinguir un gran muro cortado en su cara externa por la fosa de construcción de la muralla, este muro, que se trataba posiblemente de un lienzo de fortificación más antiguo, cortaba a su vez todos los estratos prehistóricos, apoyándose sobre un pequeño zócalo de piedras hincadas, con forma ovoide, bajo el cual, y tras unos 70 cm. aproximadamente, se encuentra la roca virgen.

Igualmente, hemos confirmado nuestra suposición de que la zona T.5. no se trataba de una torre, sino de un fragmento de lienzo (con la cara interna muy bien conservada y la exterior perdida) perteneciente a la época más moderna de la fortificación.

#### Corte 5

##### Descripción

Situado aproximadamente en el centro de la zona 6, se trata de una pequeña zona y un recorte de perfil que decidimos reali-

zar en este área, ante la destrucción sistemática de los restos de estratigrafía que se estaban realizando en ella debido a los movimientos de tierras que se llevaban a cabo para las obras de cimentación de la nueva muralla en construcción.

Pensamos que con una pequeña intervención de limpieza, podríamos documentar una pequeña zona, reflejo del resto de la estratigrafía que se conservaba en las zonas 6, 5 y 4 según nuestras apreciaciones visuales.

#### Objetivos

— Documentación arqueológica sistemática de un pequeño sector de la estratigrafía situada en la base de la zona 6, perteneciente a los momentos más antiguos de la ocupación de la zona, y recuperación de los datos y restos de materiales que pudieran aparecer durante los trabajos.

#### Resultados

— A pesar de ser una pequeña zona y con tan sólo 2 m. de relleno excavado, los resultados referentes a la Edad del Cobre de Ubeda se pueden clasificar de importantes, ya que nos ha permitido obtener una secuencia estratigráfica muy bien definida y asociados a ellos, gran cantidad de restos materiales (huesos, cerámicas, instrumentos como punzones, elementos de hoz, etc.). Hemos de destacar la aparición de dos puntas de flecha en sílex, de una magnífica calidad y de una gran belleza formal, así como de una gran importancia, dada la relativa rareza de estos instrumentos localizados en excavaciones con amplias estratigrafías de la Edad del Cobre.

— Hemos conseguido establecer también la relación estratigráfica en una amplia zona (zona 6) que, sin duda, hubiera sido totalmente cubierta por las nuevas construcciones y documentada con nuestra intervención.

## EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE «EL ALCAZAR» EN EL CASCO URBANO DE UBEDA

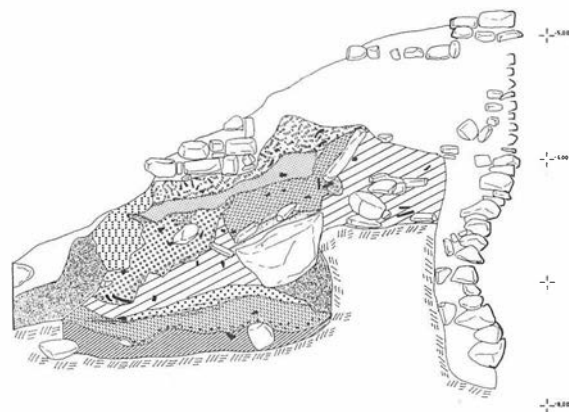
#### Situación

La ciudad de Ubeda se encuentra casi en el centro geográfico de la provincia de Jaén, en el centro de «La Loma» de su mismo nombre a unos 750 m. de altitud sobre el nivel del mar.

Ocupa un lugar estratégico de primera importancia, ya que se sitúa en la zona de confluencia de las rutas naturales que unen el SE, la Baja Andalucía y la Meseta Sur.

Situada en un espolón amesetado en el reborde S de la loma, goza de unas condiciones defensivas y de visibilidad inigualables, controlando una amplia zona del valle del Guadalquivir y los pasos del Guadiana Menor y del Jandulilla hacia Granada, así como la ruta más corta desde esa zona hacia la zona minera de Linares-La Carolina y Sierra Morena.

FIG. 5.2. Muralla de Ubeda. Corte 5. Estratigrafía.





### Recursos

A nivel agrario es uno de los términos más ricos de la provincia de Jaén, ya que tanto las tierras que conforman la superficie de la zona alta de la loma como las que forman la suave caída hacia el Guadalquivir, tienen unos suelos profundos y ricos, siendo abundantes sus cosechas de cereal, aceituna y vid fundamentalmente, ya que tampoco les falta una pluviosidad importante (600-700 m.<sup>3</sup> anuales).

El leve buzamiento hacia el S de los estratos geológicos y su composición, permiten que en el reborde meridional de la loma, sean abundantísimas las fuentes y manantiales que fluyen durante todo el año.

### Los restos arqueológicos

Son muy abundantes los restos arqueológicos localizados en el término municipal de Ubeda, destacando por su riqueza los yacimientos de Ubeda la Vieja y Olvera, Doña Aldonza, así como infinidad de otros yacimientos menos conocidos pero no por eso menos importantes.

Desde los primeros trabajos de Ruiz Prieto y Cazabán a principios del siglo XX y finales del XIX, se valoraba como una zona de gran interés arqueológico el término de Ubeda, citando algunos datos referidos al casco urbano, pero siempre de forma excesivamente ligera y poco documentada.

En los años 60, durante las obras realizadas en la cárcel del Obispo para la remodelación de este edificio como Nuevos Juzgados, aparecieron unos restos de enterramientos, recuperados y estudiados sin método arqueológico especializado, que se asignan a la Edad del Bronce, concretamente a la cultura de «El Argar». Con este descubrimiento, aunque se destapó el interés del propio casco urbano de Ubeda como un yacimiento arqueológico de importancia, no se profundizó de manera sistemática en su análisis, bien por falta de medios o quizás por falta de un verdadero interés por parte de los responsables del patrimonio.

La situación se mantiene estancada hasta que en 1983, con motivo de las obras de restauración que se llevaban a cabo en la Iglesia de Santa María, donde aparecieron varias catas en el interior de dicha iglesia, donde aparecieron innumerables restos arqueológicos que no pudieron estudiarse de manera metódica y sistemática ya que no se conoció la noticia hasta algún tiempo después de que las catas habían sido totalmente excavadas.

No obstante, tras las gestiones necesarias, y con la debida autorización, pudimos realizar uno de nosotros un estudio y documentación más en profundidad, llevando a cabo la limpieza y el dibujo y fotografiado de los perfiles de dichas catas, pudiendo obtener una visión superficial en cuanto a cantidad pero amplia en el contenido, demostrando la verdadera entidad cronológica y cultural del enclave de Ubeda durante la Prehistoria y gran parte de la Historia de esta ciudad.

Los restos más antiguos localizados en la Iglesia de Santa María corresponden a la Edad del Cobre, siguiendo una gran potencia de restos y estratigrafías de la Edad del Bronce Pleno (con una estratificación de tres niveles diferentes de enterramientos bajo las casas) y perdurando la ocupación hasta un período medio del Bronce Final. Posteriormente vuelve a ocuparse el enclave en un momento tardío de época romana, documentando igualmente los pilares de la mezquita que se situaba en este mismo lugar durante la dominación musulmana.

Fue a partir de este momento y tras el conocimiento y estudio de estos datos cuando verdaderamente se ha puesto de manifiesto que la ocupación del enclave del actual barrio de El Alcázar de Ubeda, se remonta a la Edad del Cobre y continúa sin hiatus hasta el final de la Edad del Bronce, con lo que se convierte en una de las estratigrafías más completas existentes en la provincia y quizás en Andalucía a nivel prehistórico.

Pensando además que este yacimiento se encuentra conectado geográfica y culturalmente con un gran número de asentamientos conocidos tan sólo a nivel de especialistas, la valoración de este yacimiento y de su estratigrafía, se multiplica enormemente, ya que condensa en el mismo lugar gran cantidad de información sobre varios períodos muy mal conocidos por el momento en la zona oriental del Alto Guadalquivir.

Por los datos con que contamos por el momento, la Ubeda romana, no sería un gran centro, sino más bien una pequeña agrupación de casas que formarían una villa más de las que se pueden documentar en este período.

De época visigoda, son abundantes los restos arquitectónicos que se conservan en la ciudad, lo que nos podría informar acerca de una mayor importancia que en la época precedente, aunque no disponemos de elementos fiables que confirmen datos sobre este período.

Fue durante la ocupación musulmana y casi desde los primeros momentos, cuando la ciudad de Ubeda adquiere verdaderamente una gran importancia histórica, adquiriendo gran parte de su morfología actual y convirtiéndose en una de las grandes fortalezas que controlan esta amplia zona del Alto Guadalquivir. En la mitad del siglo IX, se construyen las fortificaciones de El Alcázar, lo que nos habla de su importancia ya en esa época, importancia que fue creciendo con el tiempo, hasta convertirse en un punto de mira constante de la conquista de Andalucía por parte de los cristianos, se realizan tres intentos de conquista desde el siglo XII hasta el 1231, fecha en que Fernando III el Santo la gana definitivamente y la convierte, junto con Baeza en la punta de lanza para las avanzadas hacia la zona de Granada, lugar que continuará ocupando hasta la época de los Reyes Católicos.

El enclave estratégico que ocupa El Alcázar de Ubeda, su significado y funcionalidad especial, ha dado lugar a que se una de las zonas que más ha sufrido las remodelaciones urbanas de los distintos momentos históricos en que fue ocupado, así durante el reinado de los Reyes Católicos se mandó destruir El Alcázar, (excepto la muralla exterior) y como consecuencia de esta orden no quedaron restos visibles de él, siendo ocupada esta zona de la ciudad por construcciones de nueva planta, las cuales hemos podido documentar en nuestras excavaciones adosadas a la cara interna de la muralla musulmana.

Actualmente, se localiza en el lugar un gran edificio de la época de la dictadura de Primo de Rivera que cumplió hasta hace poco las funciones de escuela de E. G. B., y una gran área sin edificaciones, usada hasta no hace mucho como era, de aquí el nombre de «Eras de El Alcázar» con el que se las conoce actualmente.

### Conclusiones

— Una vez más, con motivo de las obras de restauración en el barrio de El Alcázar de Ubeda, han aparecido importantísimos restos arqueológicos, fundamentales para una valoración completa de la verdadera importancia que a través de la Historia y de la Prehistoria ha mantenido esta ciudad.

— El hecho de que se trate de uno de los cascos histórico-artísticos de mayor extensión e importancia de Andalucía, convierte la aparición de restos arqueológicos tan interesantes en un elemento ineludible a la hora de valorar y programar las intervenciones en su interior, y más concretamente en El Alcázar.

— La intervención arqueológica que hemos llevado a cabo, ha demostrado sobradamente la ingente necesidad de interrelación entre las obras de restauración que se piensen llevar a cabo y las excavaciones arqueológicas previas, siempre y cuando las obras vayan a afectar a alguna zona donde existan restos arqueológicos.

— Consideramos que intervenciones arquitectónicas como la que se ha realizado en el tramo de Muralla Sur de El Alcázar (Saludeja-Redonda de Miradores) siempre que no estén precedidas de una documentación y excavación realizadas por arqueólogos es-

pecialistas, producirá un deterioro irreparable en nuestro patrimonio arqueológico, ya que ni los objetivos ni la metodología empleada en dichas obras contemplan la documentación de los restos arqueológicos.

— Consideramos de máxima importancia la elaboración de un marco de competencias y prioridades que permitan la colaboración entre la restauración y la documentación de estos restos, de forma que no se produzcan enfrentamientos y choques de intereses contrapuestos, sino más bien la adecuación y la interrelación de conocimientos y actividades, todos ellos elaborados y dirigidos hacia una mejor conservación de nuestro patrimonio y de nuestras ciudades.

— Refiriéndonos concretamente a nuestra intervención arqueológica, hemos de decir que, a pesar de los sucesivos problemas con los que hemos ido tropezando y con los pocos medios con que se ha contado para la realización de los trabajos, pensamos que se podrían calificar éstos como sumamente satisfactorios, cuando no espectaculares, tanto por la cantidad como por la

calidad de los restos aparecidos, así como de las posibilidades que ahora se abren para el conocimiento y estudio histórico de las sucesivas poblaciones que en el pasado más o menos remoto ocuparon esta zona de Ubeda.

— Respecto a la intervención arquitectónica, y desde el punto de vista arqueológico, hemos de decir que ha sido la causa directa de la destrucción irreparable de gran cantidad de restos arqueológicos, despreciándose en numerosas ocasiones la información que éstos podrían aportar para una reconstrucción más fiel respecto a la historia del monumento que se intervenía (muralla medieval).

— Como colofón nos gustaría remarcar la necesidad urgente de arbitrar las medidas necesarias para que desde la misma administración no vuelvan a producirse estas situaciones de falta de coordinación, sino que más bien se procure un ambiente y unos mecanismos que permitan la conjunción armónica de actividades y objetivos, que sin duda redundará en beneficio de todos, y sobre todo en beneficio de nuestro ingente patrimonio histórico.